

recursos naturales, pero esto requiere gran esfuerzo en innovación, investigación...y el apoyo de las administraciones. En este sentido, consideramos estratégica la colaboración público-privada como garante de una producción y consumo sostenibles.

También en el ámbito de la sostenibilidad, se tiene la imagen de que la producción ecológica, orgánica o bio, que es lo mismo, es "mejor" que la convencional. En nuestra opinión es una opción muy válida para un segmento de la población, y su progresión es compatible con la producción convencional, pero su oferta no permite cumplir dos objetivos básicos de la agricultura: garantizar la seguridad alimentaria y una dieta variada y saludable a precios asequibles para el conjunto de la población. "Los alimentos ecológicos no son ni más seguros ni más nutritivos" según el Director de la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria, Bernhard Url, que visitó Madrid el pasado mes de noviembre.

En cuanto a la producción local y su mejor imagen de cara a la sostenibilidad, hay que tener en cuenta la tendencia de la sociedad y la imparable urbanización del mundo. A mediados de este siglo, siete de cada diez habitantes del planeta vivirán en ciudades. En 2007 la población urbana superó por

primera vez a la rural y para 2050 se espera que la cifra alcance a dos tercios de la población. En este contexto, ¿en qué lugar queda el consumo de lo local?

La inclinación por lo local, que tiene la ventaja de la agricultura de proximidad, es compatible con la demanda creciente de una oferta variada durante todo el año, independientemente de la temporada de producción local. La apuesta de FEPEX es la defensa de la producción comunitaria y por consiguiente la preferencia comunitaria y el mercado único.

La apuesta es también por mejorar la percepción social de la realidad del sector hortofrutícola y su contribución a la sostenibilidad social y económica, además de a la medioambiental para responder a la demanda de los ciudadanos. Por ello, es prioritario mejorar el conocimiento y la percepción que tienen los consumidores de los métodos de producción que aplican a los agricultores y los altos estándares de calidad y seguridad alimentaria alcanzados. Debemos trasladar al consumidor la contribución sectorial a mantener una dieta saludable basada en una oferta de productos muy diversos y permanentes a un coste asequible, dando respuesta simultáneamente a la demanda creciente de los consumidores en materia de nutrición y de fortalecimiento de las zonas rurales.

Con la mejor agua  
se obtienen los  
**plátanos**  
más exquisitos



*Los plátanos de La Palma*

EL SABOR DE CANARIAS